

BOLETIN INFORMATIVO

AÑO II. N° 11, Noviembre 1997

ESTE MES

Orientaciones sobre la poda del peral

La producción de pera de otoño-invierno en Asturias mantiene interesantes perspectivas como producción única o complementaria de otras actividades agrarias. Dada la proximidad del invierno consideramos oportuno aportar este mes unas orientaciones generales sobre la poda de formación y de fructificación del peral.

Para formar adecuadamente los árboles y renovar la madera fructífera, hay que tener en cuenta la tendencia natural cuando se les deja crecer libremente y la edad y el tipo de ramas sobre los que habitualmente florece cada variedad. El peral es una especie que se adapta a todo tipo de formación. Actualmente las plantaciones comerciales se forman en su mayoría en eje central y algunas en palmeta libre.

Eje Central

Es un sistema muy bien adaptado a la especie, que permite controlar con relativa facilidad el equilibrio en la copa. En la formación hay que tener en cuenta que el peral tiene gran tendencia a trasladar el vigor a la cima, debiéndose actuar para retenerlo en las zonas bajas.

Se puede partir del plantón sin despuntar. En los primeros 50 cm. no interesa ninguna ramificación, ni tampoco en la proximidad de la cima, por lo tanto, deben eliminarse las ramas anticipadas en tales zonas. En el resto de la planta, si no tiene ramas anticipadas o son muy débiles, conviene hacer incisiones sobre el eje para favorecer la ramificación.

Durante el primer período vegetativo se controlan con pinzamientos las ramas vigorosas que salgan próximas al ápice, para debilitar esta zona y favorecer las partes media y baja. Los pinzamientos deben ser escalonados. Cortar no más de dos a tres ramas cada vez y antes de que rebasen los 15 cm. de longitud. La eliminación de muchas hojas provoca una drástica parada del desarrollo de la planta. En el invierno siguiente no será preciso podar si se efectúan los pinzamientos necesarios. Los dos años posteriores se continuará con igual criterio, revisiendo el eje de ramas más desarrolladas cuanto más cerca estén del suelo.

En variedades vigorosas que tiendan a ramificar preferentemente en la cima, es aconsejable despuntar el eje al plantar, a fin de favorecer la emisión de ramas basales fuertes que retengan el vigor en dicha zona; además, si es necesario, se realizarán incisiones y/o pinzamientos de la guía en el mes de mayo para evitar que zonas extensas del eje queden sin ramas.

La guía no se limitará en altura, desviándola sobre una lateral poco vigorosa. La fructificación servirá de freno a la emisión de chupones.

Poda de Producción

Tiene por objetivo mantener el equilibrio entre la fructificación y el desarrollo vegetativo y también entre todas las zonas de la

planta, facilitar la entrada de la radiación solar, renovar la madera el desarrollo lateral y en altura. Se inicia cuando el árbol comienza a producir, superponiéndose a la poda de formación; es la única forma de obtener madera de renovación.

Independientemente del sistema de formación seguido (vaso, palmeta irregular o eje central) a la hora de podar hay que tener en cuenta ciertas consideraciones varietales.

En las variedades Decana *del Comicio*, *Mantecosa Hardy* y *Conferencia*, (las más recomendadas para Asturias), la madera se renueva de forma similar pues las tres fructifican fundamentalmente sobre lamburdas insertas en madera de dos a tres años.

En resumen, las ramas de un año se dejan alargar sin ninguna intervención. Al segundo año estarán cubiertas de yemas de flor y será necesario acortarlas eliminando de un tercio a la mitad su longitud y podando sobre botones florales, nunca sobre dardos, si sólo existieran dardos, se deja la rama intacta hasta el año siguiente.

Al efectuar cortes de renovación brotan con facilidad las yemas estipulares de la base de las ramas. Con la supresión de parte de las yemas de flor se favorece el cuajado, el tamaño del fruto y la regularidad de producción en años sucesivos. Además, las podas tardías, próximas a la floración, mejoran el cuajado.

A. M. Hardy, variedad muy vigorosa, le conviene una poda más larga y renovar la madera de tres a cuatro años de edad.

Narciso es muy productiva y poco vecera. Florece principalmente sobre brindillas y lamburdas insertas en ramas de dos años e, incluso, sobre las últimas yemas de ramas de un año. Como todas las variedades de escaso vigor, presenta problemas para la obtención de brotes de renovación. Para ello es necesario despuntar algunas lamburdas y eliminar las ramas de más de dos años.

Passa Crassana fructifica sobre el mismo tipo de madera que 'Narciso' y produce una floración muy abundante; para conseguir que cuaje es necesario someterla a una poda corta: se eligen ramas gruesas de un año y se dejan sin despuntar. Al año siguiente aparecen lamburdas y brindillas laterales y se alarga el extremo con un ramo. Para facilitar el cuajado se despunta dejando de dos a tres flores por rama. Algunas se deben dejar sin despuntar porque si se elimina toda la parte vegetativa, se produce un cuajado excesivo que provoca vecería. Para obtener madera de renovación es necesario eliminar las ramas delgadas de un año y fructíferas de dos a tres años, cortándolas sobre una yema bien visible de la base.

Finalmente, la variedad *Williams* fructifica sobre madera de uno y varios años, pero los mejores frutos se obtienen sobre brindillas y lamburdas insertas sobre ramas de dos años. Se obtienen brotes de renovación eliminando la madera vieja en la

Colaboración técnica: Belén DÍAZ HERNÁNDEZ y Juan Carlos GARCÍA RUBIO

Sumario

ESTE MES: Orientaciones sobre la poda del peral

TECNICA: Fertilización de la Faba Granja Asturiana (I)

TECNICA: Maíz ensilado

INFORMACIÓN GANADERA: Niveles de urea en leche